



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

1991. Vol 7(1): 109-110.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.7-1.8>

URL: www.revistas.una.ac.cr/ambientales

EMAIL: revista.ambientales@una.cr

María del Rosario Alfaro

Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



¿Cómo puede uno seleccionar el aire que va a respirar?

How can one select the air to breathe?

María del Rosario Alfaro



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

¿COMO PUEDE UNO SELECCIONAR EL AIRE QUE VA A RESPIRAR?

M.Sc. M. del Rosario Alfaro G.¹

Las repercusiones de la contaminación ambiental sobre la vida humana son muchas, siendo la contaminación atmosférica una de las más nocivas. La repercusión inmediata en la salud pública de la exposición atmosférica se observó ya a finales del siglo XIX al producirse densas nieblas tóxicas en Londres que provocaron defunciones entre los habitantes más sensibles a la acción de los contaminantes atmosféricos.

El avance actual de la ciencia médica debería representar la desaparición de las enfermedades respiratorias agudas, en especial con la aparición de los antibióticos; no obstante, no ha sido así. Se ha avanzado mucho en la parte del tratamiento de las enfermedades respiratorias, pero se ha dado un deterioro creciente en la preservación de la salud colectiva.

¿Cuál es la causa? La respuesta para muchos países, aún para aquellos en vías de desarrollo, es básicamente la misma: la contaminación atmosférica. Conforme aumenta el número de vehículos, de industrias, de zonas urbanas y de otros factores contaminantes, se mantienen o aumentan las tasas de incidencias de cuadros respiratorios en la población, especialmente la urbana, aunque en ciertas zonas, como las afectadas por actividad volcánica activas, sufren de un proceso de contaminación natural que reduce la calidad del aire también.

Actualmente los pulmones del hombre metropolitano se están deteriorando debido a que no respira un aire puro. ¿Cómo se justifica esta afirmación? Un ser humano con una actividad normal debe respirar entre 16 y 20 veces por minuto. Para cada movimiento respiratorio en el pulmón ingresa alrededor de medio litro de aire, consecuentemente, el individuo bajo una rutina diaria, es capaz de inhalar aproximadamente unos 10 litros de aire por minuto, unos 600 litros/hora, ligados a partículas contaminantes que se depositan o reaccionan en el organismo, provocando alteraciones respiratorias y duplicando la incidencia de neumonías, siendo los niños y los ancianos el blanco más común.

FUENTES DE CONTAMINACION DEL AIRE:

Las mezclas contenidas en la atmósfera y que no se han formado como resultado de

¹ Escuela de Ciencias Ambientales, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

procesos naturales elementales, sino como consecuencia de actividades humanas son la base de la alteración de la química atmosférica. Una de las fuentes más importantes de contaminación del aire ha sido la quema de combustibles y la descarga en la atmósfera de óxidos de azufre, hollín y cenizas. La acumulación de basuras, gases tóxicos de la actividad industrial, procesos de combustión incompleta, materiales fibrosos lanzados al aire, producto de procesos industriales y hasta el frenado exagerado de los automóviles, crean un ambiente insano para la población circundante.

Las personas se ven obligadas a respirar los contaminantes que hay en las calles y avenidas, en la atmósfera, que incluye elementos cancerígenos como el asbesto y humos, para mencionar solo dos. En la actualidad, en tiempos del cólera, el Gobierno gira instrucciones en materia de saneamiento ambiental orientado a la población en materia de alimentación, consumo de agua y eliminación de desechos, y es lógico e imperativo que se siga al pie de la letra las instrucciones en este sentido. Pero, lo que no es lógico, es que si tenemos el derecho que nos otorga la libertad humana de elegir lo que comemos y lo que bebemos, ¿por qué no podemos elegir el aire que respiramos? Al menos en países como el nuestro, no hay elección posible, debemos consumir un aire químicamente alterado por la combustión automotor, la actividad industrial y la propagación de basuras domésticas. Los carros, los autobuses, las chimeneas y los olores fétidos de las basuras dispuestas, dominan nuestra vida, reducen sin lugar a dudas nuestra libertad y derecho a una mejor calidad de vida; pese a que la contaminación del aire no produce directamente la muerte, si deteriora las condiciones orgánicas normales.

Ojalá algún día no muy lejano, se entienda a nivel de gobiernos que el aire es un elemento tan vital como el agua y el alimento para el ser humano y por lo que se requiere de políticas de saneamiento de manera urgente, a efecto de evitar males mayores. Debemos empezar por conocer las fuentes directas e indirectas de alteración del aire y, promover a corto y largo plazo los métodos correctivos, pensando en recobrar un recurso económico y de salud importante para el desarrollo de las sociedades.